

Estudiando, cuidando y parchando

Las actuales demandas sociales, le reclaman a la escuela asumir su rol protagónico en la gestación de políticas educativas en diálogo con la coyuntura del país. Es necesario que los docentes intervengan en el diseño de políticas educativas, y estas no sean dictadas desde un escritorio, sino que sean el resultado de discusiones e investigaciones que nacen, se desarrollan y fortalecen dentro de las instituciones para el beneficio de la comunidad.

Por **Andrea Mikán Rojas**
Colegio Florentino González IED

Es necesario que la escuela se pronuncie, rompa su silencio, haga escuchar su voz y proponga alternativas para superar el conflicto. Estudiando, cuidando y parchando responde a la necesidad de promover en la escuela prácticas que vinculen y comuniquen, que permitan la expresión, liberación y el empoderamiento de los sujetos a través de la palabra, y por tanto, formar ciudadanos capaces de asumir y defender su derecho a informar y ser informados, a hablar y ser escuchados.

Estudiando, cuidando y parchando estrategia política y pedagógica basada en la ética del cuidado como educación para el postconflicto, es una propuesta metodológica que surge como resultado de un proceso de investigación en el que se tomaron como variables el cuidado de sí, cuidado del otro y cuidado de la palabra, como fundamentos teóricos que proporcionaron elementos clave, recogiendo diversos referentes y debates en torno a la discusión sobre el cuidado, su dimensión ética, social, política y económica y la manera como ésta debe ser abordada en la escuela como oportunidad de construir escenarios de paz y formación de ciudadanos críticos y reflexivos frente a su realidad social, representando una apuesta que hace la comunidad educativa, con la intención de definir el modelo de escuela que queremos construir en medio del posconflicto.

La propuesta se orienta a la apropiación de prácticas cotidianas basadas en principios del cuidado, como el autogobierno, la empatía, el cuidado de lo público y el cuidado de la palabra, la cual se reivindica como posibilidad de encuentro, resistencia y mediación en el escenario educativo.

Desarrollando esta estrategia metodológica es posible indagar y reconocer las diversas maneras como se dan las relaciones interpersonales dentro de las instituciones educativas e identificar las dinámicas que se tejen en la cotidianidad a partir del encuentro de las subjetividades que confluyen en la escuela

bajo un objetivo común: prepararse para la vida y hacer de este un lugar mejor para vivir, permitiendo finalmente lanzar una propuesta pedagógica que reivindique la voz de estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, como una herramienta indispensable para repensar el quehacer pedagógico en términos del cuidado.

Para la implementación de la propuesta se propone una serie de actividades que involucran a diferentes miembros de la comunidad del Colegio Florentino González IED, especialmente a los estudiantes de los grados noveno, décimo y undécimo, sin embargo, el diseño es flexible y

permite que se adapte a las necesidades de diferentes poblaciones escolares, y se usen bien los espacios de clase, descanso y el tiempo extracurricular.



La propuesta se desarrolla en tres ejes:

Cuidado de sí: El autocuidado, hace énfasis en la atención y cuidado que el sujeto hace de sí mismo y su capacidad de ocuparse de sí. Puede orientarse bajo premisas como el cuidado del cuerpo (higiene, salud, actividad física, sexualidad, alimentación, apariencia física) y cuidado de la mente (aspectos intelectuales, ideológicos, creencias, manejo de emociones, autogobierno, autonomía, autoestima). El autocuidado es entendido como la serie de actividades que realizamos en pro de nuestra vida, salud y bienestar.

Cuidado del otro: Hablar del cuidado del otro, implica reconocer el principio de universalidad del cuidado, todo individuo necesita y/o desea ser cuidado, el ser humano busca mantener una relación positiva por lo menos con algunos de quienes le rodean, y para ello desarrolla una serie de habilidades sociales que le llevan a establecer acuerdos y códigos morales, con el objetivo de integrarse y convivir en buenos términos con sus congéneres.

Cuidado de la palabra: La oralidad es una práctica de interacción importante entre los seres humanos. A través de la palabra se exterioriza lo que se siente, lo que se piensa y lo que se es, la manera de comprender el mundo y de relacionarse con él y con los demás seres humanos. La palabra es acción, vincula el yo con el otro, refleja y permite la construcción de subjetividades. Adicionalmente, posee un carácter vinculante y excluyente a la vez, puesto que tanto el discurso como el silencio contienen elementos vitales para reconocer o anular al otro. MA

Apertura de los sentidos y del corazón

Experiencia de aprendizaje a partir del diplomado, nodo La Noviolencia y las transformaciones culturales

Por **Adriana J. Córdoba Triana**
Colegio Fabio Lozano Simonelli

“La creatividad no surge sólo en el pensamiento, también se expresa definitivamente en las formas de hacer.” Martínez, C. p 23.

Construcción colectiva, reconocimiento del territorio y alternativas para la acción de resistencia no violenta en la cultura hegemónica fueron elementos clave para reflexionar en torno a mi práctica. Estos conceptos los construí gradualmente mediante la participación en las sesiones cada quince días con todos los colegas y semanalmente en el encuentro de nodo.

Realizar el diplomado fue una experiencia de aprendizaje que me ha permitido fortalecer

conocimientos para continuar el desarrollo del trabajo en red y el empoderamiento en la construcción de conocimiento.

En las reuniones de la red de docentes con quienes me vinculé desde hace un año y medio, tuve la posibilidad de socializar algunas de mis reflexiones con relación a las temáticas trabajadas en el diplomado ‘Construcción de Territorios de Paz: subjetivaciones, resistencias ciudadanas y pedagogías para la no-violencia’, que fortalecen las dinámicas que estamos desarrollando. Un aspecto fue la identificación de las prácticas violentas legitimadas por la escuela y los modelos que fortalecen la homogeneización de los estudiantes, en su lugar empezamos a construir espacios de aprendizaje que favorezcan la expresión de la diversidad en un ambiente

de respeto por la vida. Asimismo, en la red logramos generar talleres que le permitieron a los estudiantes, desde las temáticas del currículo, vincular su cotidianidad de manera crítica y reflexiva. Por ejemplo, mediante el desarrollo de ejercicios de apreciación de la publicidad en el cual se dio el reconocimiento de las estrategias que se utilizan en nuestra cultura para reafirmar mecanismos de discriminación racial, por género y condición social.

Más allá del logro en el desarrollo de un aprendizaje situado por parte de los estudiantes, es interesante cómo los maestros del diplomado con sus reflexiones me motivaron a la implementación de prácticas autodidáctas para comprender conceptos que desde el campo de las ciencias sociales como el territorio,